

Sagunto, su Teatro Romano y el Excursionismo



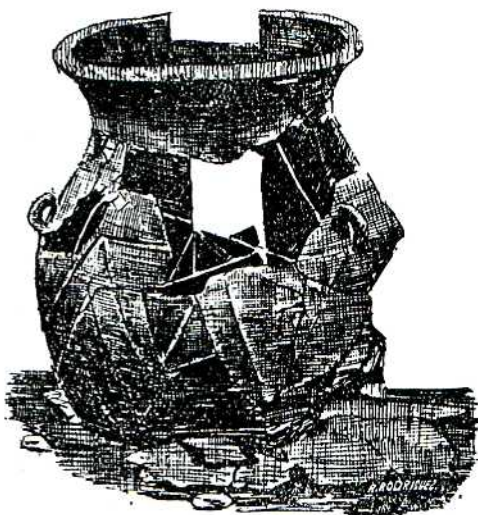
La importancia histórica de la inmortal ciudad de Sagunto, con las notables ruinas que conserva, entre las que descuella el Teatro Romano (Monumento Nacional) y el aliciente de sus museos, antiguas casonas y pintorescas callejas, reúne un gran atractivo para el excursionista.

Por el Teatro Romano han desfilado personalidades de las artes y las letras, ha sido visitado por eminentes arqueólogos y suscitado vivas controversias. Mas aparte de estas visitas de los entendidos en materias de historia y arqueología, han afluido continuamente y siguen acudiendo diversidad de gentes, deseosas de contemplar y admirar este notable monumento. Recordemos que aparte de los numerosos turistas extranjeros que vienen atraídos por su fama y leyenda, han menudeado las visitas culturales a dichos lugares, en frecuentes excursiones realizadas por distintos Centros de Enseñanza de la Región y del resto de España, que llevan a sus alumnos para ilustrarles con las enseñanzas de la Historia, rememorando los acontecimientos que transcurrieron por aquellas venerables piedras seculares. Recordemos asimismo las excursiones culturales realizadas por pres-

tigiosas entidades, tal "Lo Rat-Penat", la Obra Sindical Educación y Descanso, las llevadas a cabo por el Centro Excursionista de Valencia, con el fin de divulgar y dar a conocer este antiquísimo teatro, al pie del cerro que corona el no menos célebre castillo.

Para el excursionista y el turista que no siente la inquietud de profundizar en la Historia o en la Arqueología, es de por sí interesante la visita a dicho lugar que le permite, además de la evocación que le sugiere la vista del conjunto del Teatro, recorrer sus ruidos graderios, pasar bajo sus bóvedas, etc. . . disfrutar al propio tiempo de un agradable paseo por el monte, contemplando, bajo un luminoso cielo, el policromo paisaje que ofrece la antiquísima ciudad rodeada de exuberante vega que corta la blanca cinta del río Palancia.

Uno de los aciertos que cabe destacar es, que aprovechando la grandiosidad del recinto, se organizasen aquellos Festivales que estamos deseando ver repetidos, con representaciones de obras clásicas, magníficamente ambientadas. Bien conocen los saguntinos estas maravillosas condiciones, celebrando en dicho



marco sus Juegos Florales Bienales.

Entendemos que para completar el atractivo que este paraje ejerce sobre el excursionista y el turista, hace falta cuidar y embellecer los alrededores. Si contemplamos otros gloriosos restos romanos de poblaciones del Sur de Francia, Italia, Roma, observaremos que se ha cuidado el lugar y el paisaje, rodeándolo de zonas verdes, con parques, jardines y arboledas, construcción de pabellones de venta de recuerdos (muy indicado para turistas) en lugar discreto y afinidad de arquitectura que no daña la visión del monumento. Nos permitimos sugerir a las Autoridades Saguntinas y al

Centro Arqueológico que hagan estudio de diversos planes tendentes a embellecer la fisonomía del cerro creando en su vertiente una zona verde entre las viejas murallas del castillo y el teatro, repoblación forestal de pinos y cipreses, conducción de aguas para facilitar la vegetación, escalinatas de acceso flanqueadas de artísticas fuentes. . . . ahí queda nuestra idea por si interesa estudiar esta posibilidad.

Cierto es que el Teatro Romano atrae al excursionista, éste lo visita, pero no se detiene largamente, saciada su curiosidad sigue ruta hacia pinares, fuentes, otras montañas. . . . Es el excursionista de mochila.

DIONISIO ROCA

del Centro Excursionista de Valencia



Como me lo contaron. . . .

Con motivo de concertar un préstamo el Ayuntamiento con el Banco de Crédito Local de España, vino a la Ciudad el Sr. Fariñas, Director del mismo, acompañado del Presidente del Consejo de Administración de la Compañía Transmediterránea Sr. Anastasio. El Ayuntamiento tenía sumo interés en quedar bien con estos señores y mientras se les preparaba un agasajo, fueron invitados a visitar las ruinas saguntinas.

Tras describirles el Teatro Romano, observé que el Sr. Fariñas no interesaba mucho en la cosa, en cambio el Sr. Anastasio me oía con mucha atención.

Momentos antes de irnos y en un momento en que el Sr. Fariñas se hallaba algo distante de nosotros el Sr. Anastasio me preguntó: ¿Es vosté valenciá? ¡Si señor le respondí. «Pues mire, jo soc naixcut en el Grao de Valencia, resulta que tin una xica que estudia Filosofia y Lletres y está entusiasmada en açó, a mí me dona vergonya dir que soc del Grao y no coneixer esta preciositat, li preque no diga res al meu acompanyat perque estic afrontat».